EL MUNDO
Fecha: 29/06/15
Sección: Mundo agrario
Página: 3

JOSÉ ÁNGEL CORTIJO / Responsable del servicio agronómico de la zona noroeste de Fertiberia

«Aplicar fertilizante siguiendo las curvas de asimilación de nutrientes es más efectivo»

Optimización del cereal Cortijo explica tres leyes fundamentales para que la fertilización se lleve a cabo de forma correcta

D.S.M.

Cuántas veces lo habremos escuchado, cuántas con más razón que un Santo. Cantidad no es sinónimo de calidad, y en el caso de los fertilizantes los resultados hablan por sí solos. El responsable del servicio agronómico de Fertiberia en la zona noroeste, José Ángel Cortijo, abordó este fenómeno, centrado en el cereal, durante la clausura de las V Jornadas Agroalimentarias y del Medio Rural organizadas por la Universidad de Burgos (UBU).

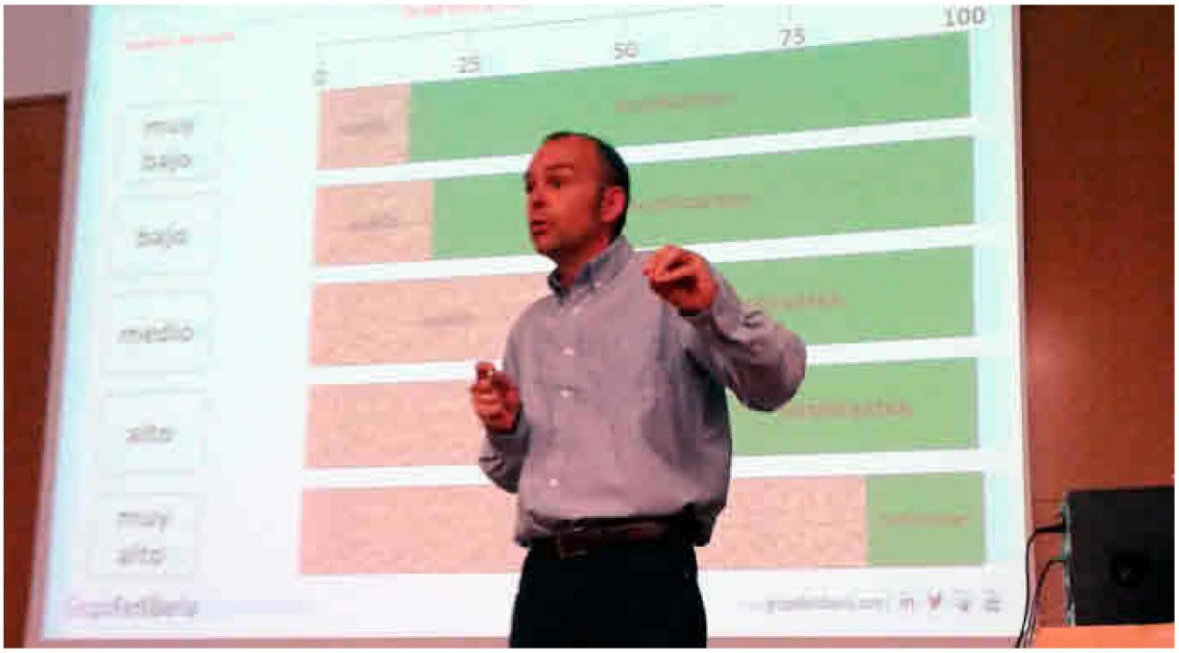
Pregunta.- Se ha comprobado que una mayor aplicación de fertilizantes no es sinónimo de mayores rendimientos. ¿Cuáles serían las cantidades adecuadas a aplicar en la provincia de Burgos?

Respuesta.- Una correcta fertilización debe de ajustarse en base a tres leyes fundamentales: Ley del mínimo, Ley de la restitución y Ley de los rendimientos decrecientes.

La Ley de rendimientos decrecientes nos dice que hay que encontrar el punto óptimo entre la dosis de fertilizante y la rentabilidad, de tal manera que no hay dosis altas o bajas, sino suficientes para alcanzar la cosecha esperada o insuficiente según la fertilidad presente en el suelo. Dicho esto, el factor más limitante en la producción agrícola es la climatología, que es la que marca el potencial productivo cada año.

En realidad, no se puede decir que existe una recomendación única para la provincia de Burgos, en la que la climatología del sur de la provincia tiene que ver muy poco con la que hay en el norte de la misma. Si se puede asegurar, como recomendación general, que aplicar el fertilizante siguiendo las curvas de asimilación de nutrientes es más efectivo, y esto en la provincia de Burgos ha cambiado mucho en los últimos años.

Burgos es una de las provincias en la que mayor cantidad de agricultores siembra sin abonar de fondo y espera la evolución del cultivo para aplicarlo de cobertera en una sola aplicación. Esta práctica supone que hay cereales que están cuatro y cinco meses sin que se les aporte ningún fertilizante, lo que significa una merma de la producción si la fertilidad del suelo no es elevada, además de que se acelera un proceso de esquilmado de los recursos naturales de las parcelas de los agricultores de Burgos, por no cumplirse la Ley de la restitución.



José Ángel Cortijo durante su ponencia en la quinta edición de las Jornadas Agroalimentarias y del Medio Rural de la UBU. / UBU

P.- ¿Qué otros factores -aparte de un adecuado uso de fertilizantes- deben tener en cuenta los productores de cereal para sacar el máximo rendimiento a sus cultivos?

R.- Alcanzar los máximos rendimientos en una parcela no solo depende de la fertilización, pues aspectos como la climatología influyen mucho, pero aquí el agricultor no puede hacer nada y cada año es cambiante. Sin embargo, sí se puede influir sobre los aspectos que maneja, y dedicarle un tiempo al diseño de la fertilización de sus fincas teniendo en cuenta las tres leyes que la rigen.

Como normas básicas, se debe de conocer la fertilidad del suelo y cuáles son los elementos que en mayor medida limitan la producción para poder restituirlos mediante el equilibrio fertilizante adecuado y aplicar la dosis correcta en función de la cosecha que se espere obtener, colocando los nutrientes en el suelo de la manera más efectiva para que puedan tomarlo las plantas, primero en fondo, y posteriormente completar las necesidades en cobertera.

> «Burgos es una provincias en la que más agricultores siembran sin abonar de fondo»

Otro aspecto a tener muy en cuenta por los agricultores a la hora de invertir en fertilizantes es su grado de solubilidad, y aquí no todos los fertilizantes presentes en el mercado son iguales. Existen fertilizantes con parte de su contenido no disponible para las plantas y si se hace el cálculo de precio por unidad fertilizante asimilable, son más caros que los 100 % asimilables, aunque el kg de abono se presente como más barato.

Es necesario que el agricultor exija información en el punto de compra sobre el fertilizante, y se asegure que el total de las unidades fertilizantes por las que está pagando pueden asimiladas por los cultivos que siembre.

Existen fertilizantes con dos unidades de fósforo soluble sólo a ácidos minerales que en suelos de pH superior a 5,5 no son efectivas, por lo que agronómicamente hablando habría que descontarlas del plan de fertilización que se prepare si aplicamos este tipo de fertilizantes NPK fabricados con fosfato rora.

P.- En términos de innovación, ¿cuáles son sus principales novedades en el ámbito del cereal?

R.- Uno de los pilares en los que se basa Grupo Fertiberia es el I+D+i, donde se incluyen no solo nuevos fertilizantes sino también mejoras de procesos de fabricación y la profundización en un mayor conocimiento de la agricultura española para conseguir el máximo rendimiento bajo diferentes sistemas de cultivo.

Como principal novedad para esta próxima campaña, Fertiberia ya ha presentado un nuevo fertilizante nitrogenado llamado NGreen donde en su composición se ha buscado incluir todos los nutrientes que presentan mayor carencia en los campos cerealistas de Castilla y león.